

GRANADA: La crisis de la construcción y otras soledades



La situación de la economía granadina, en crisis desde hace meses es especialmente difícil en esta primavera. Con ocasión de la visita del ministro de Obras Públicas, mediado el mes de abril, se han dado a conocer algunas cifras sobre paro que son, a este respecto, harto significativas.

El número de parados se ha doblado prácticamente durante los últimos doce meses alcanzando en la actualidad a unos 12.300 trabajadores. Según cifras oficiales, dicho de otra forma, el paro afecta a alrededor del 7 por 100 de los asalariados granadinos.

Sabido es que en Andalucía, y Granada no es una excepción, el porcentaje de la población activa sobre la total es muy bajo. En Granada sólo el 33 por 100 de sus habitantes es población trabajadora. Ello viene a significar que los 12.300 trabajadores en paro representan otras tantas familias «a la Intemperie» económica salvo en aquellas casas, no demasiadas, en que la mujer, esposa o hija, esté empleada como doméstica.

Se comprenderá así el pesimismo

del granadino ante el momento de su provincia. La industrialización, que pareció una posibilidad real a partir de la creación del POLO DE DESARROLLO INDUSTRIAL, parece volatilizarse. Al cabo de un lustro, el polo únicamente ha dado 600 puestos de trabajo —según unas declaraciones recientes de su gerente—, cifra a todas luces modesta, no sólo para que Granada capital se erija en foco de inmigración, como se pensaba años atrás, sino para atender las propias demandas de trabajo de la capital provincial.

A título comparativo, y aunque las comparaciones sean odiosas, el número de puestos de trabajo, creados al socaire de los incentivos del Polo, no supera al originado por la sucursal de GALERIAS PRECIADOS inaugurada a finales de abril.

La precariedad de las comunicaciones granadinas —sobre todo por carretera y ferrocarril— ha limitado en gran medida las posibilidades del Polo. Agrava la situación el que algunas de las industrias de la provincia que marchan mejor proyectan realizar ampliaciones fuera de la misma, caso —divulgado estos

días en la prensa local— de PORTINOX.

Muchos, dada la coyuntura, vuelven sus ojos a los sectores clásicos de la vida económica granadina. El turismo, pese a la recesión nacional en el número de visitantes, va capeando el temporal. En Granada, que cuenta desde esta temporada con un nuevo hotel de cuatro estrellas —HOTEL CARMEN— y donde se ha reformado otro de los más veteranos —el ALHAMBRA PALACE— se construye un hotel de lujo y parece hay alguno más en perspectiva. Quizá aquí, pues, la crisis no golpee con la fuerza con que se terminó en un principio.

La agricultura es también una esperanza. Pero la modernización de la agricultura granadina se realiza demasiado lentamente, lo mismo se puede decir de la intensificación ganadera, para la que la provincia tiene muy favorables condiciones. Pese a los planes de ordenación rural que se llevan a cabo en varias comarcas, tiende a retroceder la importancia de la agricultura granadina dentro del conjunto nacional. La crisis de sectores como el azucarero in-

cide supletoriamente en el estancamiento agrícola.

La excepción, dentro del sector primario, son los cultivos litorales. La **Semana Verde**, desarrollada a principios de abril, como es habitual, en Motril, ha confirmado que se trata del sector con más posibilidades dentro de la agricultura provincial. Lamentablemente, las dramáticas inundaciones de octubre de 1973 supusieron un paso atrás de penosa superación para la amplia zona litoral de las Alpujarras, justo una de las pocas comarcas granadinas donde, gracias a la presencia de los cultivos de primor por un lado y del turismo por otro, se iba paliando el fenómeno emigratorio. La reciente aprobación del estatuto del ron supone también un nuevo aliciente para la agricultura costera, afectada esta temporada, al igual que la del resto de la provincia, por la sequía.

LA CONSTRUCCION

Pero donde sin duda la crisis económica presente se agudiza es en el sector de la construcción, que ha pasado en un año de 2.500 a 5.400 parados. Diversas empresas han solicitado expediente de regulación de empleo y desde hace meses los rumores sobre crisis en varias grandes inmobiliarias han sido cotidianos en Granada. Es el caso de FITESA que, finalmente, según se anunciaba a principios de abril, no suspenderá pagos, gracias al apoyo de varias entidades crediticias. FITESA ha sido una de las inmobiliarias con más actividad en la Costa del Sol granadina y sus anuncios eran frecuentes en la prensa europea —caso del serio LE MONDE, por ejemplo—.

No siempre, sin embargo, parece la crisis de la construcción, razón única de algunos expedientes de regulación de empleo. Pudiera ser este el caso de CERAMICA GRANADINA, S. A., empresa con 60 trabajadores que solicitaba en marzo reducir a la mitad su plantilla. Semanas después, la propia plantilla de la empresa presentaba querrela contra el Consejo de Administración de la misma —que preside el señor García Valdecasas—, por entender que la empresa es rentable, que la formación de «stocks» ha sido en parte artificial, que la gestión empresarial ha sido mala —no se reajustaron los precios, mientras sí lo hacían otras empresas del sector, perdiendo con

ello buena parte de la clientela—, etc. En opinión de los querellantes se trata de una operación para vender los terrenos de la empresa, terrenos extensos cuyo valor urbanístico parece haberse acrecentado en los últimos años al extenderse la ciudad hacia la zona donde está ubicada CERAMICA GRANADINA, S. A.

En el ánimo de los trabajadores de esta empresa está la posibilidad de hacerse cargo de la misma si a sus actuales propietarios no les interesa continuar con ella, pero no que desaparezca. El caso de CERAMICA GRANADINA, por la peculiaridad de ser la primera querrela de esta índole presentada en la historia laboral reciente de la provincia y por las personalidades de los miembros de su Consejo de Administración, apasiona en estos momentos a la opinión pública local.

LOS SABADOS

Entre lo económico y lo laboral se mueve también otra de las polémicas de la primavera granadina, la de la apertura o cierre del comercio los sábados por la tarde. Granada fue de las primeras ciudades españolas que adoptó (1971) el acuerdo de no abrir, salvo el sector de la alimentación, los sábados por la tarde. La presencia de GALERIAS PRECIADOS parece puede representar un paso atrás en esta costumbre. En efecto, la firma ha anunciado su intención de abrir los sábados por la tarde, aduciendo que son horas de gran venta y que, por las características de Granada —ciudad turística— con amplia población flotante los fines de semana, ese cierre representa la pérdida de unos ingresos en parte irrecuperables. La firma ha expuesto minuciosamente en la prensa local los pros de la apertura. Por su parte la Federación sindical provincial del Comercio, que agrupa a 17.722 trabajadores, ha presentado un informe señalando como la experiencia de estos años confirma que la ausencia de ventas el sábado por la tarde queda compensada por el incremento de público el sábado por la mañana, viernes y lunes, y hace ver el avance social que supone el no trabajar el sábado por la tarde. Cuando estas líneas se escriben el conflicto continúa y las espadas están en alto.

Antonio CHECA

FECONSA

abastecimientos

y

distribuciones

de agua

*

redes

de

alcantarillado



MATEOS GAGO, 17

TELS. } 22 60 19
 } 22 02 28
 } 22 53 62

SEVILLA